

ALCANTARA

REVISTA LITERARIA

*

PUBLICACION MENSUAL DE LOS SERVICIOS CULTURALES
DE LA
EXCELENTISIMA DIPUTACION PROVINCIAL DE CACERES

*

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Palacio Provincial

Teléfono 1584

*

Precios de suscripción

En ESPAÑA: 25 pesetas al año. EXTRANJERO: 30 pesetas

Número suelto: En ESPAÑA, 3 ptas. EXTRANJERO, 4 ptas.

Sumario

Nueva etapa	<i>La Redacción.</i>
Primeras actividades pictóricas del Divino Morales (1546-1558).....	<i>A. Rodríguez-Moñino.</i>
La verdad está en Extremadura ...	<i>Miguel Muñoz de San Pedro.</i>
Llamas de Capuchina	<i>José Canal.</i>
Poesías	<i>Jesús Delgado Valhondo.</i>
El Maestro Ontañón (Cuento)....	<i>Enrique Segura.</i>
Ideario extremeño.....	<i>Forner.</i>
José M. ^a Gabriel y Galán	<i>Manuel Monterrey.</i>
Al Atomo	<i>Eugenio Payo.</i>
Estampa romántica	<i>Pedro M.^a Rodríguez Pérez.</i>
Un balcón.....	<i>Julia Cienfuegos Linares.</i>
Clavileño	<i>Eugenio Frutos.</i>
Discos de la España de pandereta: Los caballistas de Arroyo del Puerco	<i>Juan Luis Cordero.</i>
Mirador.—Crónica retrospectiva...	<i>Curio O'Killa.</i>
BIBLIOGRAFIA	
Memoria y actas de las reuniones Pro-Hispanidad celebradas en el Real Monasterio de Guadalupe... Cual Varillas de Abanico, por Andrés Calderón Rodríguez	<i>P. R. M.</i>
LÁMINAS.....	<i>Luis Martín.</i>

ALCANTARA

AÑO V

31 ENERO 1949

NÚM. 15

NUEVA ETAPA

Con este número, ALCANTARA, inicia la segunda fase de su vida. Advino al mundo de las letras bajo la protección admirable y nobilísima de un grupo de escritores cacereños. Sus nombres están en la memoria de todos. Don Tomás Martín Gil, desaparecido de entre nosotros en la plenitud de su verbo creador y de sus actividades investigadoras, Don Fernando Bravo, Don José Canal y Don Jesús Delgado Valhondo. Tres poetas y un erudito en amigable y espiritual consorcio y sin otro blanco que la consecución de la belleza y la divulgación del saber. En las páginas de esta revista han colaborado las firmas de más prestigio de Extremadura. ¿Podía frustrarse una empresa tan generosa y elevada como ésta? No. ¿Por qué?

Bastará una ojeada retrospectiva a nuestros valores literarios para que comprobemos la valiosa aportación de Extremadura al acervo común de las letras españolas. Varios nombres—Arias Montano, Torres Naharro, San Pedro de Alcántara, el Brocense, Luis de Miranda, Meléndez Valdés, Forner, Gallardo, Espronceda, López de Ayala—por no citar sino a los que primero acuden a las mentes, avalan nuestra anterior afirmación. Esta tradición creadora y fecunda no se ha interrumpido. Podríamos aducir también numerosos testimonios de tal continuidad literaria. Investigadores, eruditos, poetas, novelistas, ensayistas, críticos y autores dramáticos, por medio de la escena, del libro y de la colaboración asidua en periódicos y revistas nacionales, integran el presente movimiento espiritual de Extremadura.

La Revista de Estudios Extremeños, fundada y sostenida por la Diputación de la provincia hermana, ha recogido gran parte de nuestro proceso creador y cultural, pero con marcada tendencia hacia la investigación y la erudición. En nuestra provincia la revista ALCANTARA, ha venido ofreciendo sus columnas a los ingenios extremeños. Merced a dicha publicación, que no obstante sus contados años de vida goza de una envidiable reputación literaria, el pensamiento extremeño ha tenido pública y artística exteriorización. Pero, triste es confesarlo, si bien el hecho no es esporádico ni inusitado, tales publicaciones periódicas no pueden vivir tan solo del esfuerzo particular, por férvido que sea. Necesitan que los organismos oficiales las adopten y patrocinen. De no ser así, su existencia será breve.

La Diputación Provincial tiene entre los fines que le están en-

comendados, determinados servicios culturales. ¿Qué mejor servicio cultural que este de recoger y moldear un movimiento literario, que despertará en Extremadura el amor a lo bello y nos hará más sensibles a las enseñanzas de la ciencia y a las emociones del arte? Puesto que la Diputación de Badajoz, merced a su Centro de Estudios Extremeños y a su órgano, la revista del mismo nombre, realiza una interesante labor dentro de la esfera de la investigación histórica, de desear era que la de Cáceres tomase a su cargo la misión de encauzar y sostener el movimiento creador de Extremadura, proporcionándole adecuado órgano. Ambas tareas vendrían a completar tan alto y noble cometido cual es la búsqueda de elementos históricos, dispersos o enterrados y la realización de un ideal estético que sea un eslabón más en la cadena que viene de Micael de Carvajal y Romero de Cepeda a nuestros escritores de hoy.

Pues bien, esto y no otra cosa ha hecho la Diputación de Cáceres al tomar bajo su égida la publicación de la revista ALCANTARA. Plácemes y elogios merece dicha entidad—y muy en particular el Excmo. Sr. Gobernador Civil, Don Antonio Rueda Sánchez-Malo; el Presidente de la Corporación, Don Luis Rodríguez-Arias Bernáldez, y el Diputado Delegado de los Servicios Culturales y Alcalde de la capital, Don Francisco Elviro Meseguer—por su valiosa y ejemplar ayuda en pro de las letras extremeñas y del desarrollo y auge de la cultura.

La Comisión Gestora ha nombrado Director de ALCANTARA a Don Pedro Romero Mendoza. Vamos a ser muy parcos al hablar de él, pues estas son las normas que se nos han impuesto. Es Jefe de Negociado de la Diputación, a la que viene sirviendo hace más de treinta y cinco años. Precisamente por su carácter de funcionario provincial y escritor, ha sido designado para ocupar este puesto.

Tiene publicados varios libros, de los cuales citaremos dos: Azorín, ensayo de crítica literaria y Don Juan Valera, estudio biográfico-crítico, con notas, sobre el ilustre escritor egabrense. Esta obra obtuvo el Premio Valera 1935 y un capítulo de ella fué también galardonado, años antes, por la Asociación de Maestros de Badajoz. En el Certamen poético y literario de Sabadell, de 1943, resultaron laureados su romancillo patético La Cuca y su ensayo Etopeya de Larra. Dirigió El Noticiero, de Cáceres, y ha dado conferencias sobre Lope de Vega, Grieg, Espronceda, etc. Es autor de varias obras inéditas y está a punto de concluir una denominada Siete ensayos sobre el romanticismo español, que es la historia completa de este movimiento literario de nuestro siglo XIX.

Y como quiera que si rebasáramos los límites de esta simple y escueta enumeración de títulos del Sr. Romero Mendoza, contrariaríamos sus deseos, hacemos punto final.

LA REDACCION

PRIMERAS ACTIVIDADES PICTORICAS DEL DIVINO MORALES (1546-1558)⁽¹⁾

Por A. RODRÍGUEZ-MOÑINO

MORALES se nos aparece en el palenque artístico con plena formación técnica aunque todavía vacilante en el camino a escoger. El pincel está firme y seguro, pero el artista no ha hallado aún la senda que encauce definitivamente sus fervores estéticos. Para su fortuna no será una sola la ancha vía que recorra gloriosamente sino que la diversidad de las modalidades con las cuales adquiere y comunica la emoción temblorosa y dolorida de su misticismo, ocasionará el que se le llame el más ecléctico de nuestros pintores.

Le vemos en 1546 intervenir en las obras que se realizan en la Catedral de Badajoz, en compañía de algunos artistas conterráneos, con motivo de las transformaciones arquitectónicas de un lienzo de ella para abrir la puerta que se puso bajo la advocación de San Blas. Entre los gastos menudos del mayordomo de fábrica correspondientes al año 1546 una partida expresa que dió «a Morales, pintor, cuatro reales porque pintó la claraboya de la puerta del señor Sant Blas».

Tiene para nosotros una significación interesante esta partida, tanto por tratarse del más antiguo documento que cita al pintor (inédito hasta ahora) como por ser el único trabajo que por entonces realiza oficialmente para la Catedral y de una importancia muy secundaria. Es Francisco Flores, quien hasta aquella fecha goza de la confianza artística de los canónigos, los cuales el año 43 le pagan 8.477 mrs. por una comisión y el 46, entre otras cantidades menores, 34 ducados por la pintura de un tablero para la pila bautismal.

Nuestro Morales recibe un encargo de escasa importancia; y esto nos confirma en la creencia de que era joven, casi desconocido y que muy poco antes de esa fecha debió de iniciar en Badajoz el ejercicio de su arte. Hay una interrupción de cinco años hasta que el Cabildo le haga un nuevo encargo, pero para entonces Morales se ha impuesto y es él quien tasa las obras de los demás pintores. Ya lo veremos.

Volvamos al año 46, que si es el del más antiguo documento es también el de la primer (y única) obra fechada del artista, otro dato más para suponer que fuese su iniciación profesional.

A 1546 hay que referir la pintura de unos cuadros para la Parroquia de la Concepción instalada en el siglo XVI en el Hospital del

(1) Notas para un capítulo del libro inédito *El Divino Morales*.